

TVE**EL PROGRAMA VISTO
POR SU DIRECTOR**

"VENTANA MAGICA"

RICARDO ARIAS:**"buscamos
una fórmula
original
de expresión"**

CUANDO el rótulo inicial de "Ventana Mágica" aparece en la pantalla de los televisores, el Estudio 3 de TVR es un febril campo de operaciones, donde, siguiendo las instrucciones del realizador, instalado en el puesto de mando de la cabina de control, cerca de cien personas se encuentran alertas para, desde ese momento y sin un sólo segundo de reposo, con las imágenes saltando al aire y sin posibilidad de rectificación, tratar de alcanzar la meta final: el rótulo "Han visto ustedes..."

"Ventana Mágica" es un espacio lleno de dificultades, por sus especiales características y por el deseo que nos anima de encontrar una fórmula original de expresión, un lenguaje propio y característico en el que la imagen tenga fuerza suficiente para captar la atención del espectador, en el que la música, la luz, el decorado, las sombras y transparencias lleguen a tener vida propia y no se reduzcan a ser un mero telón de fondo inexpressivo.

Que todos estos elementos formen con marionetas y seres vivos un todo armónico, donde la fantasía y la realidad se complementen de tal manera que la frontera entre ambas sea de fácil tránsito.

Esto requiere mantener un ritmo y una continuidad en la línea del guión, para evitar las brusquedades, que por lo heterogéneo de los elementos artísticos que en el espacio intervienen (marionetas, "ballets", atracciones, actores, orquestas, cine, fotografías, sombras, maquetas...) obliga a veces a sacrificar secuencias enteras, a matar una grabación, a prescindir de atracciones de categoría, pero que no encajan en la línea del programa. Tratamos al mismo tiempo de equilibrar al máximo la presencia de la imagen en la pantalla, de acuerdo con sus posibilidades, para evitar así en lo posible la fatiga, a veces lógica, del espectador, que una vez superado el primer impacto de curiosidad, interés e incluso emoción, se dedica a descubrir los hilos de una marioneta, el manchón de un decorado o la delgadez de las piernas de una bailarina.

Hay marionetas que han impuesto, además de un gusto considerable, largas jornadas de trabajo, y que tienen diez o doce segundos de vida en pantalla. El minuto y medio es casi el límite máximo que se les concede de vigencia. Y lo mismo se puede decir de los elementos ricos del programa, "ballets", atracciones, etc.



CUANDO «VEMOS» LA MUSICA

Por José Luis Martínez Redondo

LA música del magnetófono ha interrumpido de pronto la duermevela de los muñecos. Jinetes, amazonas, canes de presa y caballos se desesperan al son de un ritmo que parecen saberse de memoria. Al rato, el campamento baila frenéticamente, casi con una disciplina militar. Me froto los ojos con las manos. No estoy soñando, no. Las marionetas de Ri-

cardo Arias tienen vida y siento como envidia y me apena no saber bailar al ritmo que impone el magnetófono.

A dos metros sobre el suelo está el corazón de las marionetas. Son ocho corazones, mejor dicho. Dieciséis manos con su alma vibrando. Teresa Segura, María Just, Juanita Méndez. **SIGUE**



Ricardo Arias

- Nació en Tarragona el 24 de enero de 1927.
- Entre 1955 y 1960 recorrió toda España con su compañía de marionetas.
- Ha escrito guiones radiofónicos y ha dirigido las emisiones infantiles de Radio Intercontinental.
- Espacios de TV que ha dirigido: «FANTASIA» (los guiones en colaboración con Juan Francisco Puch) y «VENTANA MÁGICA» (escritos con José Lombardi, que realiza los programas).